

Encíclica Laudato Si, la Empresa y el Medioambiente
Seminario ESE 20.08.15
Palabras Bruno Baranda

SLIDE 1

Saludos y Agradecimientos...

Sentido de nuestra participación y aporte...

Desde que se anunció **-SLIDE -**, el Papa Francisco afirmó que Laudato Si no era una encíclica “verde”, sino una encíclica social. El calentamiento global y los problemas de contaminación, parecieran ser en realidad el síntoma de un problema mucho más profundo.

-SLIDE - Y el Papa Francisco, en parte, lo atribuye a lo que ha llamado “*la globalización de la indiferencia*”. Pese a que hoy como nunca tenemos acceso a la información y a conocer lo que ocurre en prácticamente **-SLIDE -** en todas partes del mundo. ¿Nos sentimos más cerca? Nos importa el prójimo realmente? Qué prójimo?

-SLIDE - Pues bien, para el Papa y el magisterio social esta paradoja obedecería a la pérdida de nuestro sentido fraterno y de bien común; así como a la dificultad de poner los ojos en el otro y con genuino interés ser conscientes de la responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos respecto del desarrollo y bienestar de los demás.

-SLIDE - Pero no solo la pérdida de estos sentidos fundamentales, sumado al fenómeno del consumismo exacerbado y de la cultura del descarte, serían la fuente de esta paradoja, sino también surge producto de una distorsión que ha ido moldeando un ser humano dominador absoluto, sin mayores reglas ni consideraciones éticas, revelándose –con mayor o menor conciencia y voluntariedad- al mandato divino de ser custodios de la Creación, en un sentido más amplio que la sola naturaleza, como lo destaca Laudato Si.

Y es en este contexto, que el Papa nos convoca a reflexionar sobre las verdaderas causas de los graves problemas medioambientales y sociales que experimentamos. **-SLIDE -**

Nos invita a una “*profunda revolución cultural*”, como un desafío moral más profundo que el solo hecho de preocuparnos y decidir consumir y desechar menos, educar en valores ecológicos a nuestros hijos, elevar los estándares medioambientales de nuestras empresas sea mediante la capacidad tecnológica de reconvertir los desechos o de transitar al uso masivo de energías renovables.

-SLIDE - Laudato Si, contiene mensajes muy potentes dirigidos a los líderes del ámbito tanto político como empresarial. Quienes pertenecemos a la Unión Social de Empresarios y Ejecutivos Cristianos quisimos hacernos cargo de estos mensajes y llamados, que creemos nos están golpeando cada una de nuestras puertas. Compartimos el sentimiento de que no es posible seguir con más de lo mismo y que debemos darnos el tiempo para reflexionar sobre el sentido de lo que hacemos y hacia dónde vamos encaminados. Por ello, sostuvimos reuniones entre los miembros del directorio y organizamos actividades de reflexión para nuestros socios.

Ahora bien, quisiera compartir con Ustedes algunos comentarios que han sido fruto precisamente de este debate en USEC, respecto de tres mensajes de Laudato Si, entre tantos otros que llamaron nuestra atención.

-SLIDE - **Primero**, ha surgido nuevamente, como con Evangelii Gaudium, la inquietud respecto del mercado y de la libertad económica.

-SLIDE - Las críticas que el pontífice levanta frente al modelo, no son nuevas, pues Juan Pablo II ya habló de un tipo de “capitalismo salvaje”, en el que prevalece el más fuerte y en el cual la maximización de la utilidad pareciera serlo todo, sin referencias valóricas ni parámetros éticos.

-SLIDE - El Papa Benedicto XVI en Caritas in Veritate denunció que muchos problemas sociales y humanos no podrían resolverse “*aplicando sin más la lógica mercantil*”; en la misma línea de Laudato Si.

-SLIDE - Sin embargo, en USEC queremos destacar nuevamente el valor del mercado y la noble vocación de ser empresario. Cada vez se hace más evidente que, en parte importante, los problemas surgen y radican en la incapacidad del hombre, quien en el ejercicio de la libertad otorgada por Dios, debiera aplicar o utilizar el mercado como un instrumento al servicio del bien común y no únicamente propio. El Papa Francisco reconoce este valor del mercado y, claro, exige regulaciones y responsabilidades frente a quienes con sesgo inmediateista, utilitarista, divinizan el mercado como si sus reglas económicas fueran el único criterio, recordándonos que éste es necesario pero no suficiente para alcanzar un desarrollo integral.

-SLIDE - Un **segundo mensaje**, es la denuncia que hace el Papa del **paradigma tecnocrático y de los desequilibrios de poder** que se han acrecentado en el mundo.

-SLIDE - El increíble avance de la ciencia, la tecnología y la economía, concentran aún más el poder en nuestra sociedad globalizada, el que en ocasiones ya no está asociado al que tiene más bienes materiales, sino al que tiene más conocimiento. **-SLIDE** - Y lo agrava el hecho de que este progreso no haya ido de la mano con un desarrollo en valores y virtud. El sentirse superpoderosos con las casi ilimitadas posibilidades que la ciencia y la técnica nos brindan, ha fomentado un desarrollo cojo y carente de una mirada más amplia del ser humano, agrega el Papa Francisco.

-SLIDE - En **tercer lugar**, nos ha hecho mucho sentido la mirada holística que contiene esta encíclica. Comencé aludiendo a ello y vuelvo a hacer un énfasis: Todo está conectado... No únicamente “todo”, sino que más bien “todos” estaríamos interrelacionados.

-SLIDE - Como bien advierte el Papa, no habrían dos “crisis” - *ambiental y social*-, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental, **-SLIDE** - cuya causa y fuente estaría en el corazón del cada uno de nosotros; en nuestra propia capacidad y voluntad.

-SLIDE - Y es por esta razón que el Papa nos hace un llamado que no podemos desatender, mirando para el lado o hacia afuera: **-SLIDE -** Francisco nos invita a una *“conversión ecológica”* en el sentido de una *“ecología humana”*.

-SLIDE - Básicamente nos exhorta a ser consecuentes y fieles, tanto en lo grande como en lo pequeño, **-SLIDE -** y no pararnos en este mundo como señores, sino como servidores; siendo también capaces de dar cuenta de nuestra fe no sólo en el ámbito íntimo y espiritual, sino también al momento de adoptar nuestras decisiones como empresarios, directivos y ejecutivos. Y la verdad es que el Papa le da una relevancia importante, del momento que lo presenta como que ésta consecuencia y fidelidad fuese la prueba definitiva a nuestra humanidad.

Ya finalizando, quisiera destacar también la confianza que el Papa manifiesta apostando por el género humano para la promoción de una *“ecología humana”* y una *“cultura del cuidado”*.

-SLIDE - En efecto, nos invita a sanar las relaciones del ser humano – con nosotros mismos, con los demás y con Dios- y ver las formas para hacerlo desde nuestras empresas, a través de lo que llama una *“ecología humana”* **-SLIDE -**, promoviendo una *“cultura del cuidado”*, no sólo hacia nuestros trabajadores, sino que considerando a los proveedores, distribuidores, clientes, accionistas minoritarios, la comunidad, en fin a todos los grupos de interés, incluidos las comunidades y el medio ambiente.

-SLIDE FINAL Y GRACIAS -